

Revisión Sistemática. Adicciones y Violencia Intrafamiliar

Systematic Review. Addictions and Domestic Violence

¹ Rosa María de Sales Guimarães Barros *, ¹ Mónica Beatriz Marzetti

¹Universidad de Flores

* Contacto: rosafleur62@hotmail.com

Resumen: Diversos estudios relevados de violencia intrafamiliar en América y España se asocian a la problemática del consumo excesivo y adictivo de sustancias, elementos y/o acciones de algunos de los integrantes del grupo familiar. En este trabajo de investigación exhaustiva se logró obtener cuantiosa información para el análisis sistemático, por medio del método Prisma por PICOS, de aquellos descubrimientos científicos revelados por profesionales de la salud y otras áreas afines, tanto sea para la valoración o refutación de los mismos. Con un total de 53 artículos recopilados y analizados, obtenidos de las Bases Científicas online Redib, Scielo, Dialnet, BvSalud, Doaj y Redalyc, la investigación logró conceptualizar casos, efectos y posibles soluciones sobre los fenómenos de las adicciones y su relación con el maltrato intrafamiliar. La prevención y el acompañamiento de los damnificados, siendo en mayor porcentaje niños y jóvenes víctimas a mano de sus padres o tutores, se constituye como el eje donde residirá la efectividad de la atención y accionar contra la problemática; asimismo será fundamental conocer los posibles detonantes en las sociedades actuales que llevan hacia las distintas adicciones, resultantes de daños significativos para la salud física y mental propia y de otros.

Palabras Clave: Vestibulum, pellentesque, felis, volutpat, ipsum

Abstract: Various considered studies of intra-family violence in America and Spain are associated with the problem of excessive consumption of addictive substances, elements and/or actions taken by some of the members of the family group. In this exhaustive research paper, considerable information was obtained for the systematic analysis, through the Prisma method by PICOS, of scientific discoveries revealed by health professionals and other related areas, be it for approval or refutation. With a total of 53 articles collected and analyzed, obtained from the Online Scientific Bases Redib, Scielo, Dialnet, BvSalud, Doaj and Redalyc, the study managed to conceptualize cases, effects and possible solutions on the phenomena of addiction and its relationship with abuse in the family. The prevention and support of the victims, largely children and teenagers at the hands of their parents or guardians, is the axis where the effectiveness of care and action against the problem will reside. It will also be essential to know of possible triggers in contemporary society that lead to different addictions, as a consequence of significant damage to one's own physical and mental health as well as those of others.

Keywords: addiction, domestic violence, intrafamilial

Delimitación del objeto de estudio

La familia es un sistema con una estructura jerarquizada que presenta una auto-organización tridimensional: biológica, social y hablante. Su singularidad tiene como finalidad permanecer como tal y, en este acercamiento, el ser y el hacer resultan inseparables. Aunque existan numerosos agentes de sociabilización, la familia será la institución directamente responsable del proceso de conexión entre individuo y sociedad. (Maturana y Varela 1984, en Barudy, 2010).

Diariamente los valores básicos de las personas suelen estar amenazados y por eso se necesita de la familia como institución para su preservación; Sin disciplina, el orden social será siempre amenazado y la familia no podrá cumplir su función primordial (Rosa 2003, en Barros 2017). Pero con los cambios económicos y políticos producidos por la globalización, desaparece poco a poco la estructura de parentesco como organizadora de la vida; el modernismo y el capitalismo arrastran al sujeto a un torbellino de desintegración y renovación, de lucha y de contradicción, de confusión y de ambigüedad. La sociedad actual termina demostrando que la familia ya no es una organización de normas dada, sino que es el producto de continuas negociaciones entre sus miembros y, en ese sentido, su duración en el tiempo dependerá de la extensión de sus acuerdos (Marzetti, 2017).

En esta perspectiva, las problemáticas que puedan acontecer en los integrantes del

grupo familiar serán consecuencias de perturbaciones en las relaciones e intercambios interpersonales del pasado o actuales por el fracaso de los rituales que regulan las emociones.

Desgraciadamente son numerosos los ejemplos que demuestran la enorme capacidad destructiva del ser humano, quien al no poder encontrar un equilibrio individual intentará por los medios que crea conveniente descubrir una solución a su padecimiento, incluso arriesgando su vida y la de otros. Aquí es donde se ubica la problemática de las adicciones, uno de los males presente en el mundo que no distingue sexo, clase social ni edad, y que puede insertarse fácilmente en cualquier sistema familiar.

El estudio del abuso y adicción permitió tener la convicción de que dicha enfermedad merma la capacidad de controlarse a uno mismo. Por ejemplo, el estrés crónico aumenta la proclividad a la adicción a ciertas drogas porque alivian sus consecuencias fisiológicas y emocionales por algún tiempo. Quizás, lo más sorprendente de todos estos estudios fueron las revelaciones de que la adicción provocada por estupefacientes se hereda en el 50% de los casos, lo que viene a significar que los adictos enferman por culpa de sus padres; El 50% restante se debe a la interacción entre los factores ambientales y los genes (Nestler 2015).

Sobre todas las bases expuestas, resulta evidente que la adicción se constituye como una fección neuropsicológica social y que influye en los circuitos cerebrales que procesan las

emociones, la empatía y las motivaciones.

Las adicciones. En el mundo existen millones de personas que consumen sustancias adictivas tales como alcohol, tabaco o sustancias ilegales, como también aquellas con excesos en hábitos y quehaceres cotidianos como sexo, juego, comida, ir de compras, pero sólo un porcentaje específico de ellos se catalogarán adictos (Kandel, 2018). La Real Academia Española (2019) define a la adicción como “la dependencia de sustancias o actividades nocivas para la salud y el equilibrio físico”. El consumo se presenta entonces como una decisión personal, voluntaria y consciente, mientras que la adicción es algo que se forja lentamente en la persona, a veces inconscientemente, tornándose un estilo de vida.

Abandonando su catalogación histórica como un problema de personalidad resultado de la inseguridad y debilidad individual, la adicción pasa a ser catalogada como un trastorno mental que afecta a la sociedad en general, tomando mayor profundidad en el ámbito académico de la salud al demostrarse como un síndrome de características comportamentales y psicológicas expresadas de forma particular en cada sujeto, pero también exhibiendo semejanzas entre otros individuos dependientes, más allá de cualquier circunstancia específica (Kandel, 2018). Las neuronas son afectadas por las adicciones, y en ellas reside la función vital de generar el neurotransmisor del sistema nervioso central encargado de la activación e inhibición del mismo: la dopamina. Descubierta por los

farmacólogos suecos Arvid Carlsson y Nils-Åke Hillarp en 1952, la zona del cerebro donde trabajan las neuronas, el mesencéfalo, en la denominada *zona negra*, radican en definitiva nuestras motivaciones, deseos y decisiones que conforman a la conducta personal.

El comportamiento y el consumo adictivo lleva a una actividad química anormalmente elevada que genera la denominada *crawling o fisura*, una deficiencia neurotransmisora biológicamente adquirida, representada en un complejo fenómeno de avidez por la sustancia, combinado con los primeros síntomas de abstinencia. En esta fase el sujeto se ve obligado a repetir la adicción, independientemente del tipo de efecto psíquico y físico (Nunes, en Barros, 2017). Poner la salud personal y de otros en riesgo, distanciarse de seres queridos, perder dinero, son algunas de las consecuencias irreversibles que conlleva el camino de las adicciones. La voluntad y la decisión propia quedan en segundo plano porque la libertad de elección cada vez se ausenta más en la persona.

En los últimos 30 años surgieron numerosos debates científicos que animan al análisis de los divergentes puntos de vista sobre la causalidad de las adicciones; de los mismos se obtuvieron varias cuestiones que se imponen hasta el día de hoy como ejes en la clínica cotidiana: ¿Cuál es la causa que determina el consumo abusivo que desencadena en adicción? ¿En qué se apoya el adicto para encontrar esa sustancia o acción adictiva que le da el medio para afrontar sus sufrimientos? ¿Qué relación

existe entre la materialidad del producto adictivo y sus efectos? ¿Cuáles serán las consecuencias directas en lo individual y en el entorno social del adicto? (Barros, 2017).

El maltrato intrafamiliar. Según ciertos autores, la noción de maltrato -también la de bienestar- está materializada en las emociones, comportamientos y discursos. La aceptación de la existencia del fenómeno dentro de la familia ha sido el resultado del histórico cuestionamiento de las representaciones que impedían su emergencia en la conciencia social; Para que el maltrato intrafamiliar existiese fue necesario que se transformara en un fenómeno real de la sociedad, reconocido en el interior de un contexto de interacción cada vez más amplio, como es toda una comunidad (Marzetti, 2017).

No es sorprendente que la violencia se integre en el repertorio comportamental de una familia. La teoría del aprendizaje social muestra que si un método concreto en la resolución de conflictos es percibido como eficaz, se incorporará rápido al repertorio de comportamientos individuales (Steinmetz 1977, en Marzetti 2019). Cuando la violencia se transforma en un modo crónico de comunicación interpersonal y de grupo, produce una serie de fenómenos dramáticos que se manifiestan dentro y fuera de las denominadas *fronteras familiares*, niños maltratados, mujeres golpeadas, víctimas de incesto y de violencia sexual, toxicomanías y delincuencia adolescente. La corta pero vasta historia de revelaciones científicas hasta la actualidad demuestran que la mayor cantidad de

casos de maltrato intrafamiliar se dan de adultos, padres, tutores, o personas y familiar que cumplan con ese rol, hacia sus hijos en la niñez y adolescencia (Marzetti, 2017). Si bien todas las familias que maltratan a sus niños tienen rasgos en comunes, no son siempre iguales. Incluso los modos y formas de maltratar con violencia pueden diferir, yendo desde físicas y psicológicas, hasta emocionales e ideológicas. Lamentablemente, al igual que las adicciones, existen situaciones trágicas donde el maltrato es o se vuelve un modo de vida. Se trata de familias en las que los adultos tienen tendencia a repetir crónicamente esos comportamientos abusivos y violentos sobre sus hijos porque ellos mismos lo han padecido en su propia infancia.

Las memorias familiares aseguran la transmisión cultural de los ascendientes a los descendientes, por medio de los aprendizajes individuales. Una familia disfuncional podrá transmitir un ciclo de violencia intrafamiliar como herencia forzosa que desequilibrará cada vez más la balanza de la justicia con el paso de las generaciones. No obstante, es importante destacar que no todos los casos de niños maltratados se transformarán en malos padres, por lo que es conveniente siempre denominarlo como una problemática definida de transmisión transgeneracional más que una por repetición (Miermont 1987, en Barudy 2010).

Estos padres que han sufrido de privaciones precoces de todo tipo, y en los casos específicos de las adicciones que le hicieran experimentar trastornos biológicos y cerebrales

endocrinos, presentan dificultad para apegarse y ser apegado, quedando siempre auto-centrados. La ausencia o la pérdida de una seguridad de base fortificante, resultante de los trastornos del apego, conduce a una espiral en la biografía del niño que un día será padre o madre, encaminándole hacia un desarrollo fragilizado que podría organizar su vida alrededor de sí mismo únicamente.

Existe una disfuncionalidad de roles vivenciados por los padres y un mayor desprendimiento en lo que se refiere a la preocupación del futuro de sus hijos; Esto perturbará profundamente todas las dinámicas afectivas naturales que se dan en la capacidad de dar y recibir (Nagy citado por Heireman 1989, en Kandel, 2018). Y es en este punto preciso es donde se demuestra que tanto la violencia como la adicción se enlazan de forma directa o indirecta no sólo como factores de transmisión de generación a generación, sino porque ocuparán un rol significativo en la formación de la personalidad del individuo.

Objetivo

La investigación fue basada en la necesidad de conocer los trabajos y materiales científicos publicados en la actualidad acerca de la problemática de las adicciones definidas como detonantes de todo tipo de maltrato intrafamiliar.

Método

En el presente artículo de revisión sistemática y descriptiva (Mulrow, 1994), lo

correcto fue que la pesquisa se lleve a cabo a través del método PRISMA por PICOS, utilizando 21 de los 27 ítems de análisis propuestos por dicho modelo (los ítems descartados fueron por irrelevancia o de utilidad sólo para metaanálisis). Los criterios de elección y elegibilidad se basaron en la comparación y la extrapolación de los resultados de los artículos, definiendo así el cribaje de toda la información obtenida para su posterior selección y descarte.

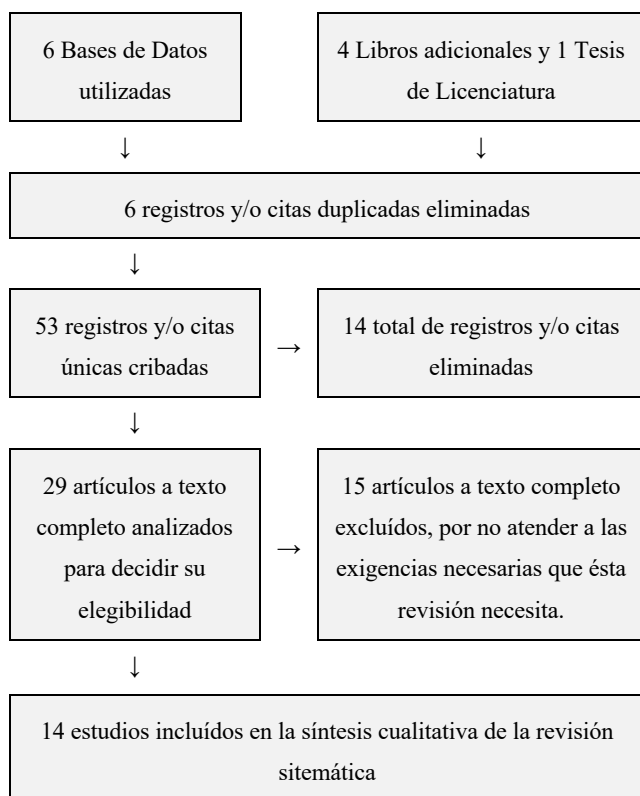
Procedimiento

Esta publicación se encuadra en la investigación de las publicaciones científicas de diferentes autores sobre los impactos de las adicciones transmitidas dentro de los vínculos primarios que conllevan a hechos de maltrato intrafamiliar. Los escritos fiables encontrados en su mayoría fueron redactados en la última década, y pertenecen a diferentes libros publicados y artículos científicos presentes en las bases y redes de información con mejor reputaciones en la actualidad.

La búsqueda exhaustiva en dichas redes metropolitanas permitió contemplar y analizar un total de 53 artículos: 34 pertenecientes a la base Redib, de los cuales 13 fueron descartados; 20 pertenecientes a la base Scielo, de los cuales 10 fueron descartados; 1 de la base Dialnet y 1 de la base BvSalud. Cabe destacar que otras bases utilizadas, como Doaj o Redalyc, también fueron consultadas pero de las cuales no se obtuvieron resultados relevantes, ya sea por no contemplar el objeto de estudio que ésta revisión

abarca o bien contenían duplicación de artículos ya obtenidos con anterioridad (Figura 1).

Figura 1. Diagrama de Flujo



Resultados

Tras la investigación llevada a cabo se obtuvieron 14 estudios relevantes que responden a la premisa en la que se basa este artículo. Las mismas contemplan variables en la población de América y España, con casos que amplían el panorama de las adicciones relacionadas a la problemática de los maltratos acontecidos por actores que forman parte de una misma familia.

A principios del nuevo milenio encontramos un trabajo como base a nuestra idea, el cual fue realizado sobre la muestra de 137 jóvenes colombianos, de edades entre 13 y 18 años. El mismo exhibió la importancia de la prevención y contención del maltrato físico, el

abandono y la exposición a las adicciones, todos estos vinculados directamente con comportamientos violentos y adictivos de los jóvenes (Ramírez Herrera, 2003). En los años posteriores se complementarían a esta investigación numerosos estudios etnográficos, destacando el realizado a mujeres de una comunidad de bajos recursos económicos, quienes manifestaron que la violencia y la adicción (a las drogas) fueron posiblemente inducidas por la presencia de la violencia en el contexto sociocultural de las familias y los ideales de maternidad en la adicción (Roldán y Galera, 2005).

Otro caso análisis destacado fue el de una joven embarazada que reveló los hechos de su pasado para comprender su presente tortuoso; ella misma demostró que toda la violencia doméstica vivida al inicio de sus primeras relaciones afectivas comprometió seriamente la madurez emocional de su adolescencia, lo que provocó el desarrollo de psicopatologías que la dejaron más vulnerable al uso y abuso del alcohol y otras sustancias. Penosamente, fue constatado también que la adolescente repitió su historia con su propia hija, reproduciendo el ciclo de violencia intrafamiliar (Miura et al., 2014).

Una de las problemáticas más importantes en la actualidad, por la necesidad de instaurar eficaces sistemas de prevención temprana, es la violencia de género, en mayoría de casos cometidos por los hombres hacia las mujeres. En este concepto, un trabajo de análisis

realizado a 50 parejas por medio de distintos métodos en la Unidad de valoración integral de violencia de género (UVIVG) de Sevilla, España, constató que la violencia acontecida se da en mayor número de casos si el agresor está bajo el efecto del alcohol. Igualmente este resultado no excluye a aquellas personas sobrias o abstemias de ser potenciales causantes de malos tratos, sino que destaca la importancia del efecto del alcohol como factor en el incremento de la intensidad y la frecuencia de los casos (Llopis Giménez et al., 2014). Sumando información al tema, las últimas entrevistas que se obtuvieron en un Tribunal de violencia doméstica y familiar contra las mujeres en Salvador de Bahía, Brasil, dieron cuenta que el discurso de los hombres culpables de la violencia conyugal acusaron que suelen existir muchos más elementos detonantes de la misma.

El conocimiento futuro de dichos detonantes son los también los que permitirán desarrollar estrategias pacíficas para resolver los conflictos violentos conyugales (Lírio et al., 2019). Será necesario poder romper la barrera de lo privado de la familia cuando se trata de violencia de género; sancionar los actos no sólo revalorizará los derechos de las mujeres, sino que permitirá a los profesionales de la salud adentrarse en esa familia para trabajar la prevención de actos violentos que puedan llegar a replicarse en diferentes ámbitos sociales (Huertas Díaz, 2012).

Otros tipos de casos con cierta complejidad fueron también catalogados en esta

revisión, como el que desde octubre de 2014 se ha consensuado por unanimidad en la Sociedad española para el estudio de la violencia filio-parental (SEVIFIP). Este tipo de maltrato ha sido definido como las conductas reiteradas de violencia física, psicológica ya sea verbal o no verbal o económica, dirigida de los hijos hacia los progenitores y adultos que ocupen dicha función legal. Las instituciones de salud, protección y educación que acompañe utilizando acciones preventivas en los sujetos vinculados a casos de violencia filio-parental deben saber hacerse a un lado cuando reconozcan que no lograrán finalmente modificar la conducta del agresor, manifestándose cuando las mismas no sólo no disminuyen sino que van incrementándose y agravando con el tiempo. En esta etapa sólo restará delegar el caso a la vía judicial para que ejerza su función represiva con las herramientas que dispone, y luego desde la reclusión y excarcelación volver a evaluar y realizar nuevos acompañamientos (Jiménez Arroyo, 2017).

Tomando como eje la encuesta de cohesión social para la prevención de la violencia y la delincuencia (ECOPRED), se realizó un estudio exploratorio entre adolescentes de 14 a 18 años en México que resultó en la consideración de que las adicciones, ya sea el tipo o forma, como la violencia dentro del hogar y en el entorno más cercano al adolescente, son factores que desencadenan otros actos violentos, a veces de tal gravedad que conducen a la delincuencia (Mancha Torres y

Ayala Gaitán, 2014).

Nuevas investigaciones se desarrollan día a día con la finalidad de obtener mayor precisión de datos, y aquellas que lo logran son las que utilizan correctamente herramientas como son los métodos didácticos, test y encuestas; las mismas siempre han sido de gran utilidad para revelar y promover información precisa a los sistemas y profesionales de la salud y también a las instituciones educativas, dando la posibilidad de priorizar diagnóstico y elaborar prevenciones para el cuidado de las víctimas de maltrato intrafamiliar. Por ejemplo, según el estudio realizado a nivel escolar por parte de Castillo Costa y Merino Armijos (2018), por medio del Test del dibujo de la familia de Corman, entre 33 casos analizados en una escuela de Ecuador conformado por 25 estudiantes, 2 directivos y 6 docentes, se corroboró nuevamente que la principal causa de desorganización familiar actualmente reside en las acciones llevadas adelante por parte de alguno de los padres, sumando nuevas causales de las interrupciones familiares como lo son, principalmente, aquellos que están ligados a la economía hogareña y la ausencia de cónyuge.

Volviendo a la problemática integral de las adicciones, se comprobó que el consumo previo de tabaco a temprana edad y tener un par consumidor fue el factor más asociado al inicio de consumo adictivo de marihuana en jóvenes (Vega-Cauich et al., 2018). Complementando, algunos estudios indican que el 40% de los estadounidenses comprendidos entre los 18 y los

19 años de edad han consumido al menos una vez alguna droga ilegal, y que más del 75% ha consumido alcohol. Tal vez el 10% de ambos casos se volverán adictos, pero deberán tener siempre presente que la sobredosis es hoy en día la principal causa de muerte en estadounidenses menores de cincuenta años (Kandel, 2018).

Con todas las numerosas y crecientes variables de adicciones existentes se instauran conceptos como el de la adiccionología, definida como la especialidad médica indicada para el manejo exitoso y esperanzador de esta enfermedad volitiva en todos los grupos de edad, con adherencia familiar comprometida y sostenible (Nizama-Valladolid et al., 2019).

Se concluye entonces que entre todas las recopilaciones e investigaciones se debe trabajar más sobre las estrategias de prevención de factores de riesgo tanto en la familia como en la comunidad (Granados Hernández et al., 2009). Puesto que el riesgo de adicción depende en gran medida de la genética, es muy importante considerar a las adicciones como un trastorno del cerebro y no como un defecto moral, para que se utilicen tratamientos y no castigos para intentar curar esta enfermedad (Kandel, 2018).

La educación y la ciencia son las mejores vías para eliminar los estigmas, permitiendo así a los ciudadanos y a la sociedad adoptar una actitud más racional con relación a los adictos. Es de vital necesidad que todo se apunte con la realización de políticas públicas que orquesten las medidas pertinentes en las áreas de economía, salud, educación y seguridad social

para poder fomentar estilos de vida saludables, servicios de prevención, detección y tratamiento oportuno de las adicciones de los individuos (Ruíz Martínez et al., 2014).

Los esfuerzos de las investigaciones futuras deberán continuar apuntando al enfoque de asociación para la identificación de correlaciones neuroconductuales relevantes y así elucidar el impacto de los genes. Todos aquellos potenciales descubrimientos incorporados con medidas inmunológicas y psicológicas no promoverán solamente el entendimiento de la impulsividad, sino que también guiarán las intervenciones de desarrollo para la mejora de los desórdenes de funcionamiento social y psicológico inadaptado (Wong y Lee, 2013).

Discusión

La perspectiva de la unión entre adicción y violencia intrafamiliar no suele investigarse correctamente, ya sea por la imparcialidad o la rigidez de los autores frente a la temática y los resultados que se obtienen, o bien por la falta de consolidación del contenido de forma accesible e indetectorio. Los artículos analizados, en su amplia mayoría, suelen direccionar la violencia a causa del consumo desmedido hacia casos de crímenes y muertes que ocurren en las calles. Estos sólo abordan la problemática intrafamiliar para justificar los actos delictivos perpetuados muchas veces por niños y adolescentes como consecuencia de carencias afectivas y abandono por parte del entorno familiar, al cual definen como el sistema que no se ha encargado de

proporcionar la seguridad y valores necesarios para la vida de estos individuos.

Es que en las décadas pasadas la sanidad pública ha tenido también incidencia en la problemática, pues se ha desentendido casi por completo del cuidado y tratamiento de los adictos, fomentando la idea generalizada de que la adicción principalmente a adicción de sustancias ilegales era una elección personal del mal comportamiento de una mala persona, estigmatizando siempre a los adictos. Por suerte hoy existen y se sigue trabajando sobre tratamientos para las distintas adicciones, pero es una realidad que son insuficientes. Por ejemplo, más de 700 millones de dólares al año es lo que le cuesta a Estados Unidos mantener el programa gubernamental contra el consumo y adicción a las drogas en su país.

Los recuerdos de las experiencias y situaciones agradables relacionadas con las adicciones persisten indefinidamente, y en esos momentos es donde las recaídas se vuelven reales, indistintamente de que una persona lleve semanas, meses o años sin consumir o revelar comportamientos adictivos. Las exposiciones posibles a ciertas situaciones avivan el impulso irrefrenable de volver a convertirse en adicto. Debido a la facilidad de la recaída es que la adicción es considerada una enfermedad crónica y sin cura definida, similar a la diabetes, pero con la posibilidad de obtener toda la ayuda necesaria basada en el acompañamiento durante el proceso de recuperación, el cual requiere de mucho esfuerzo y atención por parte del adicto.

Se debe tener siempre presente que el estado de bienestar de una persona no será jamás un regalo o el efecto de la buena suerte.

El hecho de entender que la adicción es consecuencia de cambios fundamentales en la función cerebral significa uno de los principales objetivos del tratamiento y el resultado terapéutico. Los tratamientos que tienen más éxito son aquellos conductuales que implican el cumplimiento de programas reglamentados, como los doce pasos de Alcohólicos Anónimos. Una de las principales aspiraciones de los nuevos tratamientos es aprovechar los conocimientos de los circuitos de recompensa cerebral para crear nuevas terapias. A través de bases científicas y el entendimiento del sistema nervioso central, la neurociencia pasa a ser un gran aliado para los educadores del siglo XXI.

Con los avances de esta ciencia se ha descubierto que el cerebro se sirve de experiencias pasadas para percibir el mundo, sintiendo y sufriendo reacciones bioquímicas, emocionándose y aprendiendo también como espectador. En posesión de esta valiosa información científica, las instituciones de salud y la comunidad educativa podrán ampliar sus acciones para beneficiar a las personas en su comportamiento. La prevención en niños y adolescentes, tanto en el entorno familiar como a nivel escolar, podrá darse efectivamente con la planificación de acciones significativas para que no vean nunca al entorno como un lugar sin sentido y de falsos compromisos.

Entre estas situaciones de equilibrio de

acciones, una familia no producirá violencia en su interior si los diferentes miembros que la componen están vinculados por un apego sano y los rituales familiares permiten controlar la agresividad. La cultura familiar tiene el deber de reafirmar día tras día que no se ha dejado ni se dejará contaminar por los elementos culturales abusivos y violentos existentes en la sociedad.

Referencias

- Barros, R. (2017). *Prevención en dependencia química: el hacer y el pensar de las escuelas situadas em territorio de narcotráfico* [Tesis de Doctorado]. Universidad Kennedy.
- Barudy Labrin, J. (2010). *El dolor invisible de la infancia: una lectura ecosistémica del maltrato infantil*. Paidós.
- Castillo Costa, S., & Merino Armijos, Z. (2018). La desintegración familiar: impacto en el desarrollo emocional de los niños. *Journal of Science and Research*, 3(9), 10-18.
- Real Academia Española (2019). Adicción, en *diccionario de la lengua española*. Recuperado de <https://www.rae.es/>
- Granados Hernández, M., Brands, B., Adlaf, E., Giesbrecht, N., Simich, L. & Wright, M. (2009). Perspectiva crítica de la familia y de personas cercanas sobre factores de riesgo familiares y comunitarios en el uso de drogas ilícitas en San José, Costa Rica. *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 17(especial), 770-775.
- Huertas Díaz, O. (2012). Violencia intrafamiliar contra las mujeres. *Revista Logos Ciencia & Tecnología*, 4 (1), 96-106.
- Jiménez Arroyo, S. (2017). La violencia filio parental y la medida de internamiento. Especial referencia a la "prestación por excarcelación". *Revista sobre la Infancia y la Adolescencia*, 13, 15-44.

- Kandel, E. R. (2018) *La nueva biología de la mente: que nos dicen los trastornos cerebrales sobre nosotros mismos*. Paidós.
- Lírio, J. C. S., Pereira, A., Gomes, N. P., Paixão, G. P. N., Couto, T. M., & Ferreira, A. S. (2019). Elementos que precipitan a violência conjugal: o discurso de homens em processo criminal. *Revista da Escola de Enfermagem da USP*, 53 (especial 3428).
- Llopis Giménez, C., Rodríguez García, M. I., & Hernández Mancha, I. (2014). Relación entre el consumo abusivo de alcohol y la violencia ejercida por el hombre contra su pareja en la unidad de valoración integral de violencia de género (UVIVG) de Sevilla. *Cuaderno Médico Forense*, 20(4), 151-169.
- Mancha Torres, G. L., & Ayala Gaitán, E. A. (2014). Factores de riesgo asociados a la conducta violenta de los jóvenes en México. *Revista Desarrollo y Sociedad*, 81, 171-210.
- Marzetti, M. B. (2017). *Abuso sexual infantil intrafamiliar: una mirada actual para docentes y educadores*. Dunken.
- Marzetti, M. B. (2019). *Evaluación neuropsicológica infantil: una mirada institucional*. Dunken.
- Miura, P. O., Passarini, G., Ferreira, L., Paixão, R., Tardivo, L., & Barrientos, D. (2014). Cumulative Vulnerability: A Case Study on intrafamilial violence, Drug Addiction and Adolescent Pregnancy. *Revista da Escola de Enfermagem da USP*, 48(especial 2), 53-58.
- Mulrow, C. (1994). Systematic reviews: rationale for systemic reviews. *Biomedical research & development journal*, 309 (6954), 597-599.
- Nestler, E. J. (2015). On a Quest to Understand and Alter Abnormally Expressed Genes that Promote Addiction. *Brain and Behavior Research Foundation* [Online], 10-11.
- Nizama-Valladolid, M., Luna, F., & Cachay, C. (2019). La adicciónología una especialidad médica y subespecialidad de la psiquiatría. *Revista de la Facultad de Medicina Humana*, 19(2), 89-99.
- Ramírez Herrera, C. (2003). La transmisión intergeneracional, la clase del vínculo y los factores intrapersonales como predictores de la coocurrencia de comportamientos violentos y adictivos en jóvenes. *Acta Colombiana de Psicología*, (9), 51-69.
- Roldán, M. & Galera, S. (2005). Percepción del papel materno de mujeres que viven en un contexto de drogas y violencia. *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 13(especial 2), 1118-1126.
- Barros, R. (2013). Internação compulsória na gravidez: Prevenção e proteção à vida. *Revista Superior de Justiça*, 13(especial 2), 189-194
- Ruiz Martínez, A. O., Hernández Cera, M. I., Mayrén Arévalo, P. & Vargas Santillán, M. L. (2014). Family functioning of consumers of addictive substances with and without criminal behavior. *Liberabit* [online], 20(1), 109-117.
- Urrútia, G., y Bonfill, X (2009). Declaración PRISMA: una propuesta para mejorar la publicación de revisiones sistemáticas y metaanálisis. *Medicina Clínica* [online], 135(11), 507-511.
- Vega-Cauich, J. I., Heredia, B., & García F. M. (2018). Marihuana y drogas ilícitas en jóvenes mexicanos: Factores de riesgo y protección asociados a la edad de inicio del consumo. *Revista Iberoamericana de Psicología*, 11(1), 3-10.
- Wong, N. & Lee, T. (2013). Genetic and neural relationships underpinning impulsivity. *International Journal of Psychological Research* [online], 6(especial), 80-93.

Recibido: Enero, 2020 • Aceptado: junio, 2020.